

Diálogos

REVISTA ELECTRÓNICA DE HISTORIA
Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica
Vol. 10 No. 2 Setiembre 2009 - Febrero 2010
ISSN 1409- 469X



**ESTO NO ES UNA ELEGÍA. POÉTICA Y ECONOMÍA DE LA CLASE MEDIA
COSTARRICENSE EN EL SIGLO XX**

Lic. George I. García

Comité Editorial:

Director de la Revista: Dr. Juan José Marín Hernández jmarin@fes.ucr.ac.cr

Miembros del Consejo Editorial: Dr. Ronny Viales, Dr. Guillermo Carvajal, MSc. Francisco Enriquez, Msc. Bernal Rivas y MSc. Ana María Botey

Miembros del Consejo Asesor Internacional: Dr. José Cal Montoya, Universidad de San Carlos de Guatemala; Dr. Juan Manuel Palacio, Universidad Nacional de San Martín y Dr. Eduardo Rey, Universidad de Santiago de Compostela, España

Editor técnico: MSc. Anthony Goebel Mc Dermott goebel@raesa.co.cr

<http://historia.fes.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

Palabras claves

Clase media, clases sociales, ideologías, economía, poética

Keywords

Middle class, social classes, ideologies, economy, poetics

Fecha de recepción: 22 de junio 2009 - Fecha de aceptación: 02 de agosto 2009

Resumen

A partir de una periodización referida a la historia del capitalismo mundial, este ensayo aborda los cambios discursivos en torno a la diferenciación social en Costa Rica, y particularmente al tema de la clase media, a lo largo del siglo XX.

Abstract

Through a periodization related to the history of world capitalism, this essay deals about the discursive changes regarding social differentiation in Costa Rica, and particularly the topic of the middle class, along the twentieth century.

Licenciado en Filosofía y profesor en las Escuelas de Filosofía y de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica; egresado de la maestría académica en Historia de esta institución.

**Citado en
Dialnet - Latindex -
REDALYC-
Directorio y recolector
de recursos
digitales del
Ministerio de Cultura de España**



licencia de tipo
"Reconocimiento - No comercial - Compartir igual"

“Diálogos Revista Electrónica de Historia” se publica interrumidamente desde octubre de 1999.

En la cubierta: Mapa de América Central, las Indias Occidentales, América del Sur y porciones de Estados Unidos y México. Publicado por la United Fruit Company 1909. Digitalizado en la base de datos del Programa de Historia Regional Comparada del Centro de Investigaciones Históricas de América Central. En la web. <http://www.moodlecihac.historia.ucr.ac.cr/>

Diálogos se anuncia en las siguientes instituciones y sitios académicos:

Maestroteca

<http://www.maestroteca.com/detail/553/dialogos-revista-electronica-de-historia.html>

Biblioteca de Georgetown

<http://library.georgetown.edu/newjour/d/msg02735.html>

Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica

http://afehc.apinc.org/index.php?action=fi_aff&id=1774

Universidad de Saskatchewan, Canadá

<http://library.usask.ca/ejournals/view/1000000000397982>

Monografias

<http://www.monografias.com/Links/Historia/more12.shtml>

Hispanianova

<http://hispanianova.rediris.es/general/enlaces/hn0708.htm>

Universidad del Norte, Colombia

<http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/enlaces.html>

Universidad Autónoma de Barcelona

<http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm>

Repositorio Invenia - Gestión del Conocimiento

<http://www.invenia.es/oai:dialnet.unirioja.es:ART0000086144>

Enlace Académico

<http://www.enlaceacademico.org/biblioteca/revistas-en-formato-digital-centroamerica/>

Electronic Resources

<http://sunzi1.lib.hku.hk/ER/detail/hkul/3987318>

Revistas académicas en texto completo

<http://web.prw.net/~vtorres/>

ESTO NO ES UNA ELEGÍA. POÉTICA Y ECONOMÍA DE LA CLASE MEDIA COSTARRICENSE EN EL SIGLO XX.

George I. García*

La commedia è finita!

R. Leoncavallo, *I Pagliacci*

El tema de la desaparición de la clase media lleva ya varias décadas de generar ansiedades en las sociedades latinoamericanas¹. En Costa Rica, que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX ha construido su imagen de nación ligada con el predominio de la clase media, este asunto convoca hoy problemas de identidad nacional y respecto a los proyectos de sociedad hacia el futuro. El título de una mesa redonda convocada en el año 2006 por el Centro Cultural Español en Costa Rica, “¿Desaparece la clase media?”, es sintomático de la preocupación que implicaría una respuesta afirmativa a esta pregunta: de ser así, la sociedad costarricense se encontraría cada vez más fracturada y polarizada; eventualmente, incluso confrontada.

El análisis histórico de la clase media costarricense nos permite avanzar algunas hipótesis acerca de su porvenir. En este sentido, intentamos a continuación elucidar, a partir de un enfoque de larga duración, las condiciones que han generado los discursos sobre el desarrollo y supuesta decadencia de la clase media costarricense. Para ello, planteamos a continuación un bosquejo de periodización de las formulaciones sobre diferenciación social en Costa Rica, prestando especial atención a los cambios en las coyunturas económicas del período en cuestión. Intentamos con ello, como sugiere Charles Tilly, re-economizar la historia social², y en particular la historia de las ideologías y los discursos.

I

Las conceptualizaciones sobre la diferenciación social son parte de los propios conflictos históricos de la división del trabajo y la propiedad. En este sentido, son producidas desde distintos lugares sociales, por lo cual su dinámica es la de la confrontación entre diferentes ideologías que, como señala Jameson, luchan dentro de la unidad general de un código compartido que permite el surgimiento y la inteligibilidad de esas ideologías entre sí. Las ideologías son estrategias de contención, soluciones simbólicas de conflictos históricos concretos³; como plantea Žižek, la ideología tiene como su fundamento último

la represión del antagonismo, en particular de la lucha de clases⁴. Por ello, la historia no es otro texto, sino la causa ausente que pone en marcha los procesos de simbolización.

Las ideologías se articulan mediante ideogemas, cada uno de los cuales es, según Jameson⁵, “una formación ambigua, cuya característica estructural esencial podría describirse como su posibilidad de manifestarse ya sea como una pseudoidea –un sistema conceptual o de creencias, un valor abstracto, una opinión o prejuicio–, o ya sea como una protonarración, una fantasía de clase última sobre los ‘personajes colectivos’ que son las clases en oposición”. Un ideograma se refiere, luego, tanto a conceptos sociales como a las formas narrativas mediante las cuales éstos se articulan.

Al código común compartido por las ideologías antagónicas de un período lo denominamos en adelante como *imaginario social*⁶; para el período que analizamos en esta presentación, tratamos con discursos sobre diferenciación social basados en criterios socio-económicos: ya desde antes de la era republicana este imaginario tendía más a referirse a *clases sociales*, y ya no a *castas* o *estamentos*. Dicho de otro modo, para dicha coyuntura, el lenguaje sociopolítico se ha modernizado, y las ideologías en conflicto parten de esa base imaginaria común.

II

En Costa Rica, la época tradicionalmente llamada liberal (aproximadamente de 1870 a 1930) se caracterizó, a nivel cultural, por las luchas y negociaciones entre las culturas populares y el proyecto “civilizador” de las élites, encaminado a legitimar su hegemonía y formar una fuerza de trabajo eficiente⁷. En este proceso, el Estado generó instituciones de control social mediante la alfabetización, la higienización, la beneficencia y la policía, entre otros mecanismos⁸, conformando un régimen liberal de bienestar⁹ que promovió el surgimiento de sectores medios asalariados (profesionales y burocracia) ligados al Estado.

A grandes rasgos, Iván Molina¹⁰ plantea que este período se caracteriza en Costa Rica por “una economía poco diversificada, dependiente, y en la cual el crecimiento de tipo intensivo se basaba en la incorporación paralela de más tierra y fuerza de trabajo, sin un cambio tecnológico de peso. El ascenso social era en extremo limitado y la brecha que separaba a la burguesía de los sectores medios y populares tendía a ampliarse”.

Los discursos de los sectores hegemónicos insistieron en el mito de la igualdad costarricense –la medianía– y la armonía entre clases sociales, que circulaba ya a fines de la época colonial¹¹. Prevalece en estos textos una concepción de las clases que puede denominarse, según Juan Francisco Fuentes, *minimalista*, esto es, que designa las clases a partir de los grupos socio-ocupacionales o a estratos de ellos. Este autor

señala que esta concepción “resiste muy bien el tránsito a la sociedad burguesa”¹²; no es aventurado plantear que con esta formulación se conservan sedimentaciones de significado¹³ propias de la época colonial, en particular del papel que en ella jugaron las agrupaciones gremiales.

Esta formulación, que aparece con más insistencia en los periódicos de los partidos encabezados por los líderes del Olimpo, tendía a invisibilizar el conflicto social, al visualizar a la sociedad como un todo funcional en el que cada oficio está en relación de dependencia con los demás. Así, en mensajes presidenciales de esta época se habla, entre otras, de la *clase militar*, la *clase sacerdotal*, *clase popular*, *clases altas*, *clases pensadoras*, *clase artesana*¹⁴ y de *clases pobres*¹⁵. Esta concepción recurre a un modelo cómico de la historia, donde “se plasma la imperfección del hombre y del mundo pero también la posibilidad de una superación de las limitaciones y debilidades; hecho que se revela en la solución feliz de la problemática expuesta o incluso en la demostración de su inexistencia”¹⁶. El contexto histórico es según esta narrativa funcional, lo cual garantiza que las acciones individuales lleven a su actor a buen puerto, toda vez que no exceda los límites normativos del orden social.

La otra formulación de la élite fue la de que la movilidad social en Costa Rica posibilitaba el progreso de cada individuo según su voluntad y empeño. Esta tesis fue sostenida, entre otros, por el tres veces presidente de la República, Ricardo Jiménez, en un ensayo que apareció inicialmente en una revista académica, y del cual aparecieron algunas semanas más tarde varios extractos en un diario capitalino¹⁷. Allí, Jiménez retoma el motivo del *self-made man*¹⁸ para atacar al socialismo y al paternalismo económico. En este caso, el modelo narrativo gira alrededor del héroe individual que aprovecha las ventajas de su medio y confronta las adversidades con base en sus habilidades y esfuerzo; corresponde con una narrativa satírica¹⁹, en la cual el orden social es visualizado como un conjunto de fuerzas hostiles entre las cuales se desenvuelve un actor siempre amenazado por su entorno²⁰. Esta narrativa, empero, no fue utilizada en las campañas del partido del tres veces candidato, por lo cual es de suponer que no gozaba de una buena recepción en el electorado costarricense.

Lo común de ambas posiciones –la concepción minimalista y la centrada en la movilidad individual– radicaba en su negación de que en Costa Rica existieran luchas de clases, optando por visiones en las que las contradicciones sociales se diluían en asuntos ya bien gremiales o estrictamente individuales. “En Costa Rica no existe lucha de clases”, planteaba un autor bajo pseudónimo en el *Diario de Costa Rica*, reiterando una vez más en 1919 un viejo lugar común de los sectores dominantes. Este ideograma será, sin embargo, cada vez más cuestionado, hasta que la coyuntura que inicia con la década de 1930 exija una reformulación de las ideologías de la burguesía costarricense.

A la tercera formulación la podemos llamar binaria-agonística: planteaba una sociedad dividida en dos clases opuestas y en conflicto. Está presente sobre todo en la *Hoja obrera* y en *La prensa*, órgano del Partido Reformista, pero aparece de distintos modos en otros periódicos de la época. El carácter del conflicto que estructuraba la oposición variaba, pero la forma era la misma: rico / pobre, clase política / sociedad civil, urbano / rural, capitalista / proletario, *sociedad / pueblo puro*, *levita / chaqueta*. Todas estas oposiciones se refieren a asimetrías sociales que, aunque distintas en su énfasis, apuntaban hacia marcadas diferencias en cuanto a poder y estatus económico; el ideograma de la medianía era atacado constantemente desde estos discursos.

Las narrativas de esta ideología eran fundamentalmente trágicas, y se enfilaban hacia el cambio de las relaciones sociales. En este caso, se trata de un sujeto colectivo que tiene una superioridad moral sobre sus oponentes, pero que debe enfrentarse con un medio social que le es adverso²¹. En las narrativas trágicas se vislumbra la posibilidad de una mediación entre clases sociales a través de la acción estatal, u orientan su horizonte utópico hacia la revolución. En ambos casos, se trataba de llamar a la lucha contra un *status quo* injusto.

Esta ideología fue propia de los sectores populares, aunque también hubo quienes, sin pertenecer a ellos, intentaron sacar provecho de ella. Félix Arcadio Montero, Máximo Fernández, Carlos María Jiménez y Jorge Volio son ejemplos de políticos que recurrieron a los discursos binarios-agonísticos para tratar de captar las simpatías del electorado, aunque en rigor no podría afirmarse que sus programas políticos –tal vez con excepción de Volio– fueran, según la tipología de Hayden White, radicales²².

Durante este período, que se cierra a principios de los años treinta, las menciones sobre la clase media son marginales: aparecen casi siempre en artículos provenientes del extranjero, y aún cuando aparece en textos de autores nacionales no cumple funciones de interpelación política. *Clase media* era un sintagma comprensible por la población, pero, aunque ya para esa época habían sectores que podríamos hoy identificar como propios de una clase media, esa expresión no era usada para convocar políticamente a ningún sector de la sociedad; a diferencia de otros países con historias de mayor desigualdad social, como El Salvador, Perú o Brasil²³, no cumplía función significativa alguna en el seno de las ideologías de ese tiempo²⁴.

III

Tras la crisis de 1929, los referentes ideológicos se reconfiguran, en medio de un clima intelectual y político que Álvaro Quesada caracterizó como “la premonición del caos”. Con las políticas económicas keynesianas en ciernes, las

concepciones sobre la diferenciación social entran en una época de producción de nuevos discursos. Así, las décadas de 1930 y 1940 son una conflictiva antesala para la instauración del neocapitalismo de la posguerra²⁵, que en Costa Rica se institucionalizará a partir de 1950.

A pesar de que durante el período liberal la educación secundaria y profesional fue promocionada a través de becas para los jóvenes de escasos recursos más prometedores, solamente a partir de los años treinta esos sectores empiezan a producir una identidad propiamente de clase media. La política económica del Estado durante los treinta y cuarenta se vuelve más reformista, asumiendo el gobierno funciones más activas como empleador²⁶. Aparecen entonces con más insistencia las alusiones a la clase media, tanto entre los intelectuales como entre los recientemente formados partidos de izquierda: en particular, el Partido Socialista, siguiendo la línea del APRA, se enfiló a captar el apoyo de esta –supuesta– clase social, convocándola directamente como actor entre las clases populares.

Del mismo modo, el Partido Comunista intentó integrar en su seno las luchas de los pequeños y medianos productores cafetaleros, así como la huelga de pequeños comerciantes de licor de 1935. Este tipo de conflictos no eran nuevos, pero adquieren nuevas explicaciones durante los años 30: son vistos ahora como parte de una lucha entre la pequeña propiedad, como un sector no proletario, frente al gran capital. “Hemos defendido siempre, con igual ardor, los intereses del proletariado como los de las clases medias arruinadas”, afirmaba en su primera plana *Trabajo*, el órgano del PCCR en 1935.

A pesar de que el PS y el PC consideraban ahora a la clase media como un sector distinto al proletariado rural y urbano, la integraron al lado del proletariado y el campesinado, contra el capital y el imperialismo. De este modo, concibieron a la tercera clase como parte de un conflicto binario-agonístico, en una narrativa trágica.

El texto de Mario Sancho, *Costa Rica, Suiza Centroamericana*, escrito entre 1932 y 1935, es una referencia importante para la recuperación de la clase media dentro de una ideología que concibe las clases sociales como parte de un todo funcional; no está de más recordar que Sancho venía de vivir durante más de ocho años en los Estados Unidos. En el planteamiento de este autor se puede ya hablar propiamente de una concepción ternaria de las clases sociales, la cual, como advierten Foucault²⁷ y Duby²⁸, es conservadora: el fantasma que desvela a Mario Sancho es el de la anomía, que pone en peligro a la debida marcha de la sociedad costarricense.

Durante los 30s y 40s, diferentes sectores sociales e ideologías intentan apropiarse del significante *clase media*, dándole funciones distintas entre sí; aún cuando su significado era básicamente el mismo, su lugar dentro de cada ideología le confería un lugar diferente en las narrativas socio-políticas de la época.

IV

A partir de la década de los 50s, tras la Guerra Civil del 48 y la Constituyente del siguiente año, se institucionaliza el llamado Estado benefactor, con mecanismos sociales que protegían a la población, a la vez que servían como un “colchón” económico contra las fluctuaciones de la economía internacional, los ciclos depresivos del capitalismo²⁹. Junto a una fuerte política de sustitución de importaciones³⁰, aparecen nuevos servicios sociales estatales, como la electricidad, telecomunicaciones y la banca, y se fortalecen los ya existentes, como la educación y la salud pública. No en balde este período es el que ha acaparado la atención de quienes estudian la clase media costarricense; es la “edad de oro de la clase media” en este país³¹, que coincide con el mayor auge de la economía capitalista mundial en el siglo XX.

A partir de esta década se impone la ideología desarrollada en los cuarentas por el Centro de Estudio para los Problemas Nacionales: una narrativa cómica, en la cual la clase media, debido a sus propias limitaciones, garantiza la medianía y el equilibrio entre las clases sociales. Decía uno de los miembros del Centro en 1943 que “por el momento, sólo existen un naciente proletariado y una naciente burguesía, ocupando los extremos de la gran clase media *que forma el grueso de nuestra nacionalidad*. También está el campesinado, que en Costa Rica tiene mentalidad de clase media, ya que no vive tan miserablemente como en otros países”³². De este modo, la nueva ideología hegemónica, que emergía victoriosa tras las confrontaciones ideológicas de las décadas de 1930 y 1940, se apropió además de la imagen del labriego sencillo –otro referente central del imaginario costarricense–, convirtiéndolo en estandarte de una clase media en la que no figuraba antes de la gran Depresión.

“Lo que encontramos en Costa Rica es una gran clase media que prácticamente cubre a todo el pueblo costarricense. [...] En nuestro país, por lo tanto, la forma de hacer evolucionar la sociedad no es fomentando la lucha de clases, que en realidad no existe, sino, al contrario, tratando de formar un frente único, que represente a obreros, campesinos, clase media, pequeños capitalistas, etc., para realizar así una lucha común contra el enemigo común: el imperialismo. El pequeño propietario capitalista, el pequeño comerciante, intelectuales y empleados, forman esa gran clase media de Costa Rica, cuyos intereses ataca el imperialismo”³³.

Al haber estado prohibidos los partidos de izquierda durante la mayor parte de este período, resulta difícil hallar fuentes de tal orientación política que disientan de la concepción oficial de este período sobre diferenciación social. Los discursos de la derecha neoliberal, por su parte, volvían a las formulaciones

satíricas de un individualismo al modo de Ricardo Jiménez, pero sin una base social que les permitiera en ese momento contrarrestar la hegemonía socialdemócrata³⁴.

Ha sido la concepción del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales –la de una clase media como componente mayoritario de la población– la que ha permitido que se identifiquen como integrantes de clase media tanto un habitante de los Hatillos como uno de Rohrmoser³⁵. Esta identidad de clase media es fruto del desarrollismo propio del crecimiento neocapitalista, y es precisamente con el agotamiento de ese modelo económico, a partir de inicios de los años 80, que surge el cuestionamiento acerca de su desaparición.

V

Con la crisis de los ochenta y el ascenso del capitalismo de acumulación flexible³⁶, cuyo referente ideológico es el neoliberalismo, empieza un nuevo período de luchas y redefinición de los esquemas de diferenciación social en Costa Rica. El nacionalismo económico fue una consigna del modelo de sociedad y Estado costarricense de la IIa República; con la dinámica de la acumulación flexible de capital –simbolizada en este país por la apertura de las primeras zonas francas– reaparece con más fuerza el conflicto entre los sectores limitados a la economía nacional y los ligados directamente a las transnacionales, y del mismo modo aparecen discursos contradictorios entre sí. La lucha de clases en Costa Rica está atravesada transversalmente por el conflicto entre capital nacional y transnacional, y ese es precisamente el factor que desgarró a los sectores medios.

La reivindicación de las condiciones de vida de clase media es hoy hecha desde los sectores menos favorecidos de esos sectores, aquellos que no se han integrado en la economía transnacional: empleados de gobierno, pequeños productores para el mercado nacional, pequeños comerciantes. Así lo planteaba en 1989 un dirigente de los empleados del MOPT, quien justificaba sus peticiones de ajuste salarial debido a que el gobierno no mantuvo el equilibrio entre las exigencias del Fondo Monetario Internacional y los sacrificios que le pedía a la clase media. “Los partícipes de este movimiento son básicamente, seguidores del Partido Liberación Nacional que conforman, según [el dirigente] Harbolte, esa clase media tan lacerada actualmente”³⁷. Esta concepción ternaria de la sociedad se ha justificado reiteradamente a sí misma por el ideologema de la solidaridad, buscando a menudo el retorno a la Arcadia tropical de los años setenta. Pero ya resulta imposible sostener una narrativa cómica para el futuro de esta clase social.

Por su parte, los sectores de la clase media favorecidos por la transnacionalización apelan, siguiendo el ideologema de la eficiencia, a una concepción satírica, al modo del Olimpo decimonónico, en la que las imágenes prevalentes son la del ganador eficiente frente al perdedor ineficiente, y la del “pulseador” frente al

“vagabundo”³⁸. El individualismo posesivo, como afirma Molina, es el fundamento del mundo de este sector de la clase media, en el cual prevalece una competencia feroz, condicionada por su desplazamiento del mercado laboral público al privado³⁹.

Siguiendo las indicaciones de la prensa de los sectores político-empresariales en el poder, este sector de la clase media se distancia además del sector empobrecido: lo ven como una suma de grupos de presión que temen perder sus “privilegios”. La inserción en la globalización neoliberal es vista por los sectores medios transnacionalizados como prioridad nacional, frente a la cual deben sacrificarse algunos intereses –por supuesto, no los suyos propios–, como lo recordaba un editorial de La Nación en 1995: “La mayoría de los compromisos suponen sacrificios para sectores específicos, sea porque se eliminaran empleos, se reducen beneficios y privilegios o se establecen límites a la discrecionalidad de los funcionarios... Pero también en la democracia existe el derecho –y más todavía, el deber– de que el Gobierno y los partidos políticos actúen en función de objetivos nacionales, no de intereses y aspiraciones sectoriales.”⁴⁰

La utopía de estos sectores no es más viable que la de sus contrapartes en crisis: la plena integración en el mercado mundial llega con el costo de una economía casi totalmente dependiente de los vaivenes del mercado no sólo de productos, sino de la fuerza de trabajo internacional, así como la pérdida de la soberanía anunciada por acuerdos como el CAFTA.

VI

Esto no es una elegía por la clase media costarricense. Ciertamente, es el fin del relato cómico de la historia socialdemócrata; la ideología mesoclasista de mediados de siglo XX está agotada, junto con el modelo de desarrollo con el cual surgió. No podemos pretender que el andamiaje institucional costarricense vuelva por sí solo a esa coyuntura de crecimiento de los sectores medios.

Como hemos podido observar a través de las anteriores notas, los cambios del país en la configuración del capitalismo mundial han condicionado la producción de ideologías en Costa Rica, dentro de las cuales la formulación de los criterios de diferenciación social y sus narrativas han jugado un papel fundamental. Por supuesto, hemos dejado de lado las mediaciones entre lo económico y lo ideológico: las sociabilidades y políticas concretas de las clases en este período, las cuales han sido estudiadas sobre todo a partir de 1948⁴¹. Por razones de espacio no hemos abordado aquí esas mediaciones, imprescindibles para comprender la dinámica de las clases sociales.

En este sentido, nuestro interés ha sido sobre todo el de plantear la vigencia y necesidad de retomar una concepción totalizante de la historia, a partir de la

cual comprender la dinámica social como una articulación compleja, y no como un mero agregado de prácticas dispersas. Disipado el estupor que caracterizó política y académicamente a la década de los noventa, es hora de abandonar las *pequeñas historias*⁴² de los enfoques fragmentarios de inspiración posmoderna, y retomar el estudio de las totalizaciones sociales, sus contradicciones y particularidades.

Es desde este tipo de perspectiva que planteamos la necesidad, tanto de pensar nuevas estrategias respecto a la economía mundial, como de imaginar otras formas de concebir las relaciones entre clases sociales en la Costa Rica actual, más allá de las ideologías de conciliación de clases y del individualismo posesivo.

¿Será hora de retomar la combatividad de la poética trágica?

Bibliografía:

- Acuña, Víctor Hugo, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por las jornadas de ocho horas*. San José, CENAP-CEPAS, 1986.
- Acuña, Víctor Hugo. “La invención de la diferencia costarricense, 1810-1870”. *Revista de historia*, no.45 (2002), Pp. 204-205.
- Acuña, Víctor Hugo, “The formation of the urban middle sectors in El Salvador, 1910-1944”, en Lauria-Santiago, Aldo y Binford, Leigh (eds.). *Landscapes of struggle. Politics, society and community in El Salvador*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2004.
- Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*. Bs. Aires, Paidós, 1999.
- Arrighi, Giovanni, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid, Akal, 1999.
- Bulmer-Thomas, Victor, *La economía política de Centroamérica desde 1920*. San José, BCIE-EDUCA, 1989.
- Castro Vega, Óscar, *Auge y caída de la clase media en Costa Rica (1940-1980)*. San José, ADEP, 2007.
- Cersósimo, Gaetano, *Los estereotipos del costarricense*. San José, EUCR, 1978.
- Cordero, Allen “Clases medias y movimientos sociales en Costa Rica”. *Revista de Ciencias sociales*, no. 109-110 (2005).
- Duby, Georges, *Los tres órdenes, o lo imaginario del feudalismo*. Barcelona, Argot, 1983.
- Elliott, Anthony. *Teoría social y psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Bs. Aires, Amorrortu, 1995.
- Foucault, Michel, *Defender la sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Frye, Northrop. *Anatomía de la crítica. Cuatro ensayos*. Caracas, Monte Ávila, 1977.

- Fuentes, Juan Francisco, "Clase", en Fernández Sebastián, Javier y Fuentes, Juan Francisco (eds.). *Diccionario político y social del siglo XIX español*. Madrid, Alianza 2002.
- Grüner, Eduardo, *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Bs. Aires, Paidós, 2002.
- Harvey, David, *The condition of postmodernity. An enquiry on the origins of cultural change*. Malden-Oxford, Blackwell, 1999.
- Jameson, Fredric, *Documentos de cultura, documentos de barbarie*. Madrid, Visor, 1989.
- Jiménez, Michael, "The elision of the middle classes and beyond: history, politics and development studies in Latin America's 'Short twentieth century'", en Adelman, Jeremy (ed.). *Colonial legacies. The problem of persistence in Latin American history*. Nueva York-Londres, Routledge, 1999.
- Koselleck, Reinhart, *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona, Paidós, 2001.
- Lévi-Strauss, Claude, *Antropología estructural*. Bs. Aires, EUDEBA, 1976.
- Mandel, Ernest. *El capitalismo tardío*. México, Era, 1979.
- Molina, Iván, "Del legado colonial al modelo agroexportador, 1821-1914" en Botey, Ana María (ed.). *Costa Rica. De las sociedades autóctonas hasta 1914*. San José, Ed. de la Universidad de Costa Rica, 2000.
- Molina, Iván, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, EUCR, 2002.
- Molina, Iván y Palmer, Steven, *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800/1950)*. San José, Porvenir-Plumsock, 1994.
- Molina, Iván y Palmer, Steven, *La voluntad radiante. Cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica (1897-1932)*. San José, Porvenir-Plumsock, 1996.
- Molina, Iván y Palmer, Steven, *Historia de Costa Rica. Breve, actualizada y con ilustraciones*. San José, EUCR, 1997.
- Owensby, Brian, *Intimate ironies. Modernity and the making of middle-class lives in Brazil*. Stanford, Stanford University Press, 1999.
- Palmer, Steven, "Adiós *laissez-faire*: la política social en Costa Rica (1880-1940)", en *Revista de historia de América*, no. 124 (1999).
- Parker, D.S, *The idea of the middle class. White-collar workers and Peruvian society, 1900-1950*. Pennsylvania, Pennsylvania State Press, 1998.
- Quirós Castro, Rodrigo, "Las representaciones sociales de la clase media en las coyunturas de conflicto social en la Costa Rica neoliberal. 1984-2000", en *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 8. no. 1 (2007). [Revista en línea] Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/artic.htm>
- Segura, Jorge Rhenán, *Contribution à l'étude des secteurs moyens au Costa Rica*.

1948-1986. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas. París, Université de la Sorbonne Nouvelle, 1989.

Spang, Kurt, *Géneros literarios*. Madrid, Síntesis, 2000.

Viales Hurtado, Ronny, “La historia económica costarricense: principales tendencias y resultados en la transición entre dos siglos, 1992-2002. Bases para un relanzamiento”, en Molina Jiménez, Iván, Enríquez Solano, Francisco y Cerdas Albertazzi, José Manuel, *Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense, 1992-2002*. Alajuela, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003.

Viales H., Ronny, *El Colegio de farmacéuticos y la institucionalización de la farmacia en Costa Rica: 1902-2002*. San José, Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica, 2003.

White, Hayden, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península, 1997.

Žižek, S. (comp.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Bs. Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Žižek, S, *El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI, 1992.

Fuentes primarias citadas:

ANFE, *Liberalismo. 25 años de ANFE*. San José, Asociación Nacional de Fomento Económico, 1984.

Anónimo, “La justa exigencia de los patentados de licores” en *Trabajo*, 22 de diciembre de 1935, Pp. 1,4.

Jiménez, Ricardo. “Una lección de energía”, en *Revista de Costa Rica*, año I, no. 3, 1919.

Jiménez, Ricardo. “El señor ex-presidente don Ricardo Jiménez en un interesante artículo sobre el socialismo se dirige a nuestros obreros”, en *Diario de Costa Rica*, 6 de diciembre de 1919, Pp. 3.

Meléndez Chaverri, Carlos, *Mensajes presidenciales*. 6 vols. San José, Comisión Nacional de Geografía e Historia, 1981-1989.

Montero, Bernardo, “Por los maestros y los obreros”, en *La prensa libre*, 30 de setiembre de 1913, Pág. 1.

Rodríguez Vega, Eugenio, “Clases y lucha social en Costa Rica” , en *Surco*, no 42 (1943).

Citas y notas

* Licenciado en Filosofía y profesor en las Escuelas de Filosofía y de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica; egresado de la maestría académica en Historia de esta institución. Agradezco a mi asistente y amigo Francisco Víctor Aguilar por su ayuda con el formato de este texto.

- 1 Jiménez, Michael, “The elision of the middle classes and beyond: history, politics and development studies in Latin America’s ‘Short twentieth century’”, en Adelman, Jeremy (ed.), *Colonial legacies. The problem of persistence in Latin American history*. Nueva York-Londres, Routledge, 1999.
- 2 Cit. en Viales Hurtado, Ronny, “La historia económica costarricense: principales tendencias y resultados en la transición entre dos siglos, 1992-2002. Bases para un relanzamiento”, en Molina Jiménez, Iván, Enríquez Solano, Francisco y Cerdas Albertazzi, José Manuel, *Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense, 1992-2002*. Alajuela, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003, pp. 99.
- 3 Jameson, Frederic, *Documentos de cultura, documentos de barbarie*. Madrid, Visor, 1989, Pp 94.
- 4 Žižek, S, *El sublime objeto de la ideología*. México, Siglo XXI, 1992. Pp. 36. La lucha de clases no es un significante último que da sentido a todos los fenómenos sociales, sino “un cierto límite, una pura negatividad, un límite traumático que impide la totalización final del campo social-ideológico”. Žižek, S. *El sublime objeto*,..., 214. A raíz de este trauma aparece la fantasía ideológica, cuya función “es proveer a hombres y mujeres de una secuencia escénica fantaseada de la posibilidad de su propia condición social. En síntesis, la ideología proporciona una visión idealizada de una ‘sociedad’ que realmente no puede existir” Elliott, Anthony, *Teoría social y psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Bs. Aires, Amorrortu, 1995, Pp. 242
- 5 Jameson, Frederic, *Documentos de cultura*,..., Pp. 71.
- 6 Este imaginario es en sí mismo un producto histórico de luchas de poder, que se instituye a través del lenguaje y de las prácticas sociales que le dan coherencia, tal como planteaba Nietzsche en su *Genealogía de la moral*, tratados 1 y 2.
- 7 Molina, Iván y Palmer, Steven, *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800/1950)*. San José Porvenir, 1994.
- 8 Palmer, Steven. “Adiós *laissez-faire*: la política social en Costa Rica (1880-1940)”. *Revista de historia de América*, no. 124, 1999.
- 9 Viales H., R. *El Colegio de farmacéuticos*....,
- 10 Molina, Iván, “Del legado colonial al modelo agroexportador, 1821-1914”, en Botey, Ana María (ed.), *Costa Rica. De las sociedades autóctonas hasta 1914*. San José, Ed. de la Universidad de Costa Rica, 2000, Pp. 521.
- 11 Acuña, Víctor Hugo, “La invención de la diferencia costarricense, 1810-1870”. *Revista de historia*, no. 45 (2002), Pp. 204-205.
- 12 Fuentes, Juan Francisco. “Clase”, en Fernández Sebastián, Javier y Fuentes, Juan Francisco (eds.), *Diccionario político y social del siglo XIX español*. Madrid Alianza, 2002. Pp. 156.
- 13 *Sedimentación* es un concepto-metáfora que alude a la sobrevivencia en algunos significantes de cargas semánticas surgidas en formaciones sociales previas, ya en otros aspectos desaparecidas. Apunta hacia la autonomía relativa del lenguaje, y a su particular diferencialidad temporal respecto a otras instancias de la sociedad. Cfr. Koselleck, Reinhart, *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona, Paidós, 2001, Pp.115-133; Jameson, Fredric, *Documentos de cultura*,..., pp. 112-113; Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*. Barcelona Península,

- 1997, pp. 143-149.
- 14 Meléndez Chaverri, Carlos. *Mensajes presidenciales*. 6 vols. San José, Comisión Nacional de Geografía e Historia, 1981-1989. 1983, Pp. 26, 115, 42, 163, 28, 163.
 - 15 Meléndez Chaverri, Carlos. *Mensajes presidenciales, ...*, Pp. 11.
 - 16 Spang, Kurt, *Géneros literarios*. Madrid, Síntesis, 2000. Pp. 155.
 - 17 Jiménez, Ricardo. “El señor ex-presidente don Ricardo Jiménez en un interesante artículo sobre el socialismo se dirige a nuestros obreros” en *Diario de Costa Rica*, 6 de diciembre de 1919, Pp. 3.
 - 18 Molina, Iván y Palmer, Steven. *La voluntad radiante. Cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica (1897-1932)*. San José, Porvenir-Plumsock, 1996, Pp. 54-55, 139-140.
 - 19 En tanto que concepción individualista, la parte asume al todo: la totalidad es mera suma de partes. Es desde una formulación de este tipo (pseudo-nominalista) que tiempo después Thatcher afirmó que la sociedad no existe, sino solamente los individuos.
 - 20 White, Hayden, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992, Pp. 19.
 - 21 Frye, Northrop, *Anatomía de la crítica. Cuatro ensayos*. Caracas, Monte Ávila, 1977, Pp. 54.
 - 22 White, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica, ...*, Pp. 39.
 - 23 Ver: Acuña, Víctor Hugo, “The formation of the urban middle sectors in El Salvador, 1910-1944”, en Lauria-Santiago, Aldo y Binford, Leigh (ed.), *Landscapes of struggle. Politics, society and community in El Salvador*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2004. Parker, D.S, *The idea of the middle class. White-collar workers and Peruvian society, 1900-1950*. Pennsylvania, Pennsylvania State Press, 1998. Owensby, Brian, *Intimate ironies. Modernity and the making of middle-class lives in Brazil*. Stanford, Stanford University Press, 1999.
 - 24 Cabe recordar que, durante los años 20 las organizaciones de artesanos acogían tanto a los asalariados como a los pequeños y medianos propietarios de talleres. Cfr. Acuña, 1986.
 - 25 Mandel, Ernest, *El capitalismo tardío*. México, Era, 1979.
 - 26 Respecto a las nuevas políticas económicas reformistas, afirmaba en 1940 el presidente León Cortés que “en Costa Rica vivimos un socialismo sano y confortable”. Cfr. Meléndez (comp.), 1987: 284.
 - 27 Foucault, Michel, *Defender la sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, Pp. 49-66.
 - 28 Duby, Georges. *Los tres órdenes, o lo imaginario del feudalismo*. Barcelona Argot, 1983, Pp. 19-30.
 - 29 Arrighi, Giovanni, *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid, Akal, 1999.
 - 30 Bulmer-Thomas, Victor, *La economía política de Centroamérica desde 1920*. San José, BCIE-EDUCA, 1989.
 - 31 Molina, Iván y Palmer, Steven, *Historia de Costa Rica. Breve, actualizada y con ilustraciones*. San José, EUCR, 1997. Pp. 83-100.
 - 32 Rodríguez Vega, Eugenio, “Clases y lucha social en Costa Rica”. *Surco*, no. 42 (1943), Pp. 13. Énfasis mío.
 - 33 Rodríguez Vega, Eugenio, “Clases y lucha social, ...”, Pp. 12-13.
 - 34 ANFE. *Liberalismo. 25 años de ANFE*. San José, Asociación Nacional de Fomento Económico, 1984.
 - 35 Cersósimo, Gaetano, *Los estereotipos del costarricense*. San José, EUCR, 1978.
 - 36 Harvey, David, *The condition of postmodernity. An enquiry on the origins of cultural change*. Malden-Oxford, Blackwell, 1999. Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*.

- Bs. Aires, Paidós, 1999.
- 37 Quirós Castro, Rodrigo. “Las representaciones sociales de la clase media en las coyunturas de conflicto social en la Costa Rica neoliberal. 1984-2000”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 8, no. 1 (2007), pp. 108. [Revista en línea] Dirección web: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/artic.htm>
- 38 Cordero, Allen, “Clases medias y movimientos sociales en Costa Rica”. *Revista de Ciencias sociales*, no. 109-110 (2005), Pp. 160.
- 39 Molina, Iván, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, EUCR, 2002, Pp. 122.
- 40 Quirós Castro, Rodrigo. “Las representaciones sociales de la clase,...”, Pp. 126.
- 41 Ver: Cordero, Allen, “Clases medias y movimientos sociales,...”, Castro Vega, Óscar, *Auge y caída de la clase media en Costa Rica (1940-1980)*. San José, ADEP, 2007. Segura, Jorge Rhenán, *Contribution à l'étude des secteurs moyens au Costa Rica. 1948-1986*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas. París, Université de la Sorbonne Nouvelle, 1989.
- 42 Grüner, Eduardo. *El fin de las pequeñas historias. De los estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*. Bs. Aires, Paidós, 2002.